



## Selección Teosófica

Jul.-Ago. 2.004

No.338

### CONTENIDO

Fundamento de la Moralidad	<i>Radha Burnier</i>	<i>Pag. 3</i>
¿Cómo amo yo a la Sociedad Teosófica?	<i>Julia B. de Martínez.</i>	<i>Pag. 5</i>
El propósito de todo	<i>Chas E. Luntz</i>	<i>Pag 8</i>
Intelecto e Inteligencia	<i>N. Sri Ram</i>	<i>Pag.13</i>
Se dice que el Señor Buda es de la Sexta Ronda	<i>N. Sri Ram</i>	<i>Pag.16</i>
Espiritualidad y Siquismo	<i>Harry van Celder</i>	<i>Pag.18</i>
El Trabajo Perfecto	<i>C. Jinarajadasa</i>	<i>Pag.23</i>

Valor del Ejemplar \$ 1.000.00

## Selección Teosófica

**Sociedad Teosófica Colombiana**  
Carrera 6 No.56-40, Bogotá, Colombia  
Teléfono 310 45 19, Fax 235 66 35

Secretario General:  
Antonio Martínez Segura  
Editor:  
Gabriel Burgos Suárez

### **Los tres objetos de la Sociedad Teosófica son:**

- Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinciones de raza, credo, sexo, casta o color.
- Fomentar el estudio comparativo de Religiones, Filosofías y Ciencias.
- Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

### **Libertad de Pensamiento**

En razón de que la Sociedad Teosófica se ha esparcido ampliamente por todo el mundo, y cuenta en su seno con miembros de todas las religiones que no renuncian a los dogmas peculiares, enseñanzas y creencias de sus respectivas fes, se ha considerado conveniente recalcar que no hay ninguna doctrina u opinión, enseñada o sostenida por quienquiera, que sea en algún modo obligatoria para cualquier miembro de la Sociedad, ninguna que cualquier miembro no esté en libertad de aceptar o rechazar. La aceptación de sus tres Objetos es la única condición para hacerse miembro.

Ningún instructor o escritor, de H.P. Blavatsky para abajo, tiene ninguna autoridad para imponer sus enseñanzas u opiniones a los miembros. Todo miembro tiene igualmente el derecho de seguir cualquier escuela de pensamiento, pero no tiene ningún derecho para forzar a nadie en la escogencia. Ni un candidato para cualquier cargo, ni ningún elector, puede ser declarado inelegible para ejercer o para votar debido a cualquier opinión que sostenga, o porque sea miembro de cualquier escuela de pensamiento. Las opiniones o creencias ni confieren privilegios ni imponen castigos.

Los miembros del Consejo Directivo piden encarecidamente a todo miembro de la Sociedad Teosófica, que sustente, defienda y actúe sobre la base de estos principios fundamentales de la Sociedad, y también ejerza con energía su derecho de libertad de pensamiento y de expresión, dentro de los límites de cortesía y consideración hacia los demás.

## EL FUNDAMENTO DE LA MORALIDAD

*Radha Burnier, "The Theosophist", julio de 2004*

La naturaleza humana no cambia fácilmente: en realidad parece que no ha cambiado durante siglos de radicales cambios externos. Hoy somos testigos del triste hecho de que la naturaleza humana permanece tan cruda, brutal e insensible como lo ha sido siempre. La violencia está creciendo en forma vergonzosa. Ghengis Khan arrasó con Asia matando a todo el que se atravesara en su camino y se convirtió en una celebridad. Los musulmanes que invadieron India no fueron diferentes: ellos mataron a todos los monjes en la gran universidad Budista de Nalanda y practicaron violencia sobre todos los que no eran musulmanes. Pero la violencia no es propiedad exclusiva de los musulmanes. La trata de esclavos fue enormemente violenta, produciendo inimaginables agresiones sobre los cuerpos y dignidad de millones de gentes. En el mundo actual hay tal violencia extendida contra niños pobres, animales, mujeres, prisioneros y así sucesivamente, que los peligros de una selva parecen insignificantes comparados con la vida en las ciudades.

Cuando terminó la guerra "fría", hubo un suspiro de alivio en el así llamado mundo libre, pero la libertad parece que se está desgastando rápidamente en las "democracias" que se supone están construidas sobre el gran principio de

libertad. Un periódico Norteamericano informa que el gobierno de los Estados Unidos está considerando gastar billones de dólares en establecer un sistema de vigilancia para verificar las actividades de toda persona que entra al país, comenzando en el momento en que hace su solicitud para entrar. Justamente eso fue lo que hicieron en la Rusia comunista, China y otros estados totalitarios en donde las personas son vigiladas y espiadas. "La defensa del suelo patrio" parece justificar casi cualquier atrocidad: poner a las personas en condiciones humillantes, acosarlas, invadir su privacidad, etc. Consideraciones egoístas atropellan los valores democráticos que se proclaman a grandes voces.

La intolerancia también está alzando su horrible cabeza en el campo político. La intolerancia religiosa es demasiado común. Como se mencionó en nuestro número de abril de *The Theosophist*, el eminente científico Aston se retractó acerca de su conocimiento de *La Química Oculta* para evitar perder el respeto de la comunidad científica. Los neurólogos siguen diciendo que la mente es una actividad del cerebro. También en el campo político se están haciendo violentos esfuerzos para imponer doctrinas sobre otras personas. La tecnología está disponible para agravar

la violencia, sistematizar la crueldad, y practicar la intolerancia ampliamente. La maquinaria de la propaganda lava cerebros efectivamente, y está sostenida por el poder del dinero.

¿Cómo puede restaurarse la moralidad y la virtud en el corazón humano mientras la sociedad humana desciende en bajos y más bajos niveles de barbarismo, un ejemplo de lo cual es el papel de la mujer en actos criminales? Jóvenes maquilladas, que lucen elegantes y alegres, humillan y torturan prisioneros, algunos de los cuales no podían haber hecho ningún mal pero fueron vistos meramente como sospechosos en Irak y Afganistan. Desde el punto de vista teosófico, el nacimiento en un cuerpo masculino o femenino ofrece diferentes clases de oportunidades para el desarrollo del carácter humano, y por esta razón se mantiene usualmente un equilibrio en el número de encarnaciones en cada sexo. Annie Besant ha sugerido que el nacimiento en un cuerpo femenino enseña más paciencia, gentileza y cuidado por otros: una madre se mantiene despierta y vigilante sobre su bebé aun si está muy cansada, y está lista a hacer sacrificios para que el niño pueda crecer saludable y feliz — una oportunidad que no aparece en un cuerpo masculino.

Enseñar brutalidad deliberadamente a las mujeres entrenándolas para usar armas es un revés en la evolución del alma. De manera similar, armar a niños con armas

mortíferas y usarlos para derramar sangre es absolutamente perverso. El largo período que el infante humano requiere para llegar a ser capaz de ocuparse de sí mismo debiera ser un recurso evolutivo para reducir las tendencias agresivas heredadas por el cerebro. Inclusive un joven animal sin fuerza física, gruñe, araña, o muerde a un intruso que se propone hacerle daño. Pero un bebé no tiene dientes por largo tiempo, ningún poder, y es totalmente dependiente. Puede crecer sin desarrollar rasgos agresivos. Ideas acerca de oportunidades iguales para que mujeres y niños participen en contiendas armadas pueden estar completamente fuera de tono con el plan espiritual para el mundo.

¿Cuál es el principio de verdadera moralidad? Una pregunta muy vital para todos nosotros en el tiempo presente. Los griegos enseñaron que las virtudes eran cualidades del alma, la Luz del Logos reflejada en toda conciencia. La luz hace posible ver y se necesita luz brillante para ver bien. Esa luz es la inteligencia en toda criatura viviente, aun los organismos inferiores. La divina luz es reflejada del Logos en el *jivatma* o Mónada, después en la conciencia causal, luego en la mente. En el nivel causal la conciencia humana no desarrolla ningunas cualidades malas porque la luz es suficientemente fuerte para repeler toda la oscuridad de los impulsos inferiores, y destila el bien de las experiencias ganadas en el mundo

externo. Pero cuando la luz reflejada ilumina la mente, es bastante opaca. Aun así la llamamos virtud.

Conocemos lo que es virtud sólo de modo muy débil: no vivimos virtuosamente porque la luz no está brillando con suficiente claridad en nuestras mentes. La virtud no puede cultivarse, pero puede nutrirse, tal como no se puede hacer crecer a una semilla, pero puede ser ayudada con agua y cuidado. Y eso es lo que tiene que hacerse en los niveles individual y colectivo.

Una manera es repudiar completamente la violencia, la mala voluntad, el antagonismo y los pensamientos e intenciones agresivos. Incluso las palabras mordaces son parte de la

violencia que perturba la paz de la tierra. El fanatismo debe acabarse en nosotros, no sólo en las instituciones. Debemos vigilarnos a nosotros mismos y darnos cuenta de que ser obstinados es fanatismo; la intolerancia es fanatismo. Como una comunidad de teósofos, la manera como vivimos, pensamos y hablamos, puede ser muy importante en estos momentos para conducir a la civilización de vuelta al camino. Un Maestro de Sabiduría escribió hace un siglo que los miembros de la Sociedad deben combatir el fanatismo en toda forma. Es nuestra responsabilidad y deber ayudar a esos exaltados Seres que se ha dicho protegen a la humanidad de llegar a ser más perversa, vertiendo influencias espirituales para inspirar lo bueno y rechazar la corriente de barbarismo.



## ¿CÓMO AMO YO A LA SOCIEDAD TEOSÓFICA?

*Julia Ballesteros de Martínez, M.S.T. en Colombia*

Quizá no nos hemos hecho esta pregunta muy conscientemente. Analicemos sinceramente cómo es ese amor que sentimos por lo que conocemos como SOCIEDAD TEOSÓFICA.

**¿La amamos como un buen hijo ama a su madre y a su padre?**

Algunos hijos, aun con padres poco responsables y poco amorosos, guardan gratitud y amor filial que se traduce en un genuino interés por el bienestar de sus padres, por la salud y la alegría en su vejez. Algunos hijos, con padres llenos de defectos y debilidades, cultivan ese amor filial y esa actitud de agradecerles todo lo que hicieron, comenzando por haber sido los medios para que llegaran

a esta vida y hubieran tenido la oportunidad de "vivir". En lo profundo de su Ser, se dan cuenta de que a través de ellos, de sus padres, pueden experimentar, aprender, avanzar en su evolución, relacionarse, crecer y desarrollarse en diversas formas. Y por ese solo hecho, les guardan gratitud y los aceptan y los aman tal como son, sin exigirles ni reclamarles.

¿Podemos amar así a la SOCIEDAD TEOSÓFICA? ¿dándonos cuenta de que ella ha sido el canal por el cual hemos tenido la oportunidad de conocer LA TEOSOFÍA?... ¿O estamos siempre viendo los lunares, inconformes con su actual estructura que no se adapta a nuestro esquema de lo que debería ser?

Si la amamos como el buen hijo ama a sus padres, no estaremos juzgándola, comparándola con lo que fue en el pasado, tristes por lo que es en el presente, pesimistas con lo que será, sino que estaremos prestos a darle un aporte, el nuestro, el mejor que tengamos, para fortalecerla, darle vida, defenderla de los embates permanentes que tiene que sufrir por una humanidad imperfecta, egoísta, materialista, ignorante.... Así como protegemos y defendemos a nuestros padres cuando alguien los ataca, habla mal de ellos, trata de dañarlos, denigrarlos, o cuando les ocurren enfermedades o accidentes.

El día que nos hicimos miembros y desde antes, cuando aún éramos

simpatizantes, pudimos percibir ese legado, esa herencia espiritual, sin límites, sin fronteras, que nos brinda la SOCIEDAD TEOSÓFICA como canal puro de la TEOSOFÍA. Ella es como esa madre y ese padre que se dan íntegros y sin reservas. No se muestra como perfecta, sino como canal para LA VERDAD que buscamos y vamos encontrando en la medida en que nos abrimos a ella.

LA SOCIEDAD TEOSÓFICA no nos somete; ella es generosa y se brinda sin exigirnos reciprocidad; nos acoge tal como somos, nos ofrece todos sus tesoros con la única esperanza de que LA VERDAD que llega por su conducto, obre como lluvia bienhechora para hacer germinar la semilla espiritual que hemos guardado sin saber. Para que esa semilla crezca y se desarrolle en ese ambiente de fraternidad sin distinciones.

¿En dónde sino en la SOCIEDAD TEOSÓFICA vamos a encontrar que se pueda cultivar la fraternidad sin distinciones?... Cada entidad, comunidad, agrupación, protege y cultiva a quienes piensan, actúan, sienten, se comportan según sus reglamentos, su etiqueta, su disciplina; a quienes se adhieren según sus intereses monetarios, su estrato económico-social, según su nacionalidad, o sus creencias. **Ninguna otra Sociedad nos acepta con tal amplitud que borra nacionalismos, fanatismos, racismos, clasismos y toda clase de "ismos" producto de la**

**ignorancia. Y por ello proclama en su escudo: "No hay Religión mas elevada que la Verdad".**

**Es por ello la madre-padre más generosa que podemos tener. ¿La amamos con esta conciencia? ¿La protegemos como protege el buen hijo a su anciana madre y a su anciano padre?**

Consideremos otras formas en que podemos amar a la SOCIEDAD TEOSÓFICA y continuemos con la familia: También el día que nos hicimos miembros se nos dijo que formábamos parte de una familia sin fronteras y que en ningún lugar del mundo nos sentiríamos como extranjeros.

Nuestro Primer Objeto dice "Formar un núcleo de la Fraternidad Universal". Sí, quizá lo único que se nos pide es que formemos ese núcleo, puesto que la Fraternidad Universal es un HECHO y puesto que la ignorancia nos ha encerrado en nuestro egocentrismo y en nuestra incapacidad de VER ese HECHO y por lo tanto de vivirlo.... **Pero es aquí, en esta familia teosófica en donde podemos experimentar, intentar, insistir, ahondar y vivenciar permanentemente ese hecho de formar el núcleo.** Aceptando al hermano tal como es, sin fastidiarnos con sus posibles "defectos", sin quererlo cambiar o manipular, perdonándolo y perdonándonos, aprendiendo a trabajar todos unidos pero libres y respetuosos de

la índole personal de los otros. **Este amor fraterno** que en esta familia teosófica se nos brinda y se nos pide cultivar, es otro tesoro maravilloso que nos da la clave de las buenas relaciones humanas, el camino para lograr la Verdadera Paz tan anhelada y tan buscada por los caminos equivocados del egoísmo separatista.

**¿Amamos a la SOCIEDAD TEOSÓFICA con ese amor que se cultiva en una familia buena?.... en una familia que nos acepta como somos y nos brinda la oportunidad de crecer y desarrollarnos hasta donde realmente queramos y en el campo que escojamos.... en una familia que se regocija cuando crecemos, cuando llegan nuevos hijos y nietos.... en una familia que nos une más allá de la "muerte" con sus lazos amorosos y que nos ayuda a comprender lo que es VIVIR. ¿La podremos amar así?**

También podemos amarla como amamos a los hijos, puesto que nos damos cuenta de que todo cuanto hayamos logrado comprender y vivir en ella, se lo heredamos a los que van llegando. ¿Estamos tratando de que la gente joven se beneficie con su existencia? ¿de que la tremenda oleada de materialismo brutal, de sensualidad morbosa no acabe con la juventud?.... ¿de que LA TEOSOFÍA que estamos percibiendo llegue a los jóvenes?.... ¿O estamos como esos padres irresponsables, dejando a la deriva a sus hijos?

Como podemos ver, el amor por la SOCIEDAD TEOSÓFICA es algo que se puede desarrollar en muchas formas. Nuestra intuición nos dirá cuales. Los Grandes Seres están inspirándonos para encontrarlas y llevarlas a feliz

realización. Abramos pues nuestras percepciones, gocémonos esta oportunidad que se nos está brindando, seamos buenos hijos, hermanos, padres y compañeros en esta gran familia teosófica.



## EL PROPÓSITO DE TODO

*Chas E. Luntz, "The Theosophist", diciembre de 1999*

*Tomado de "The Theosophist" de abril de 1929*

Quiero predicar el evangelio del presente como contrario al del pasado y al del futuro. El mundo parece estar dividido en dos clases principales — el que mira hacia adelante y el que mira hacia atrás — el de aquellos cuya mirada siempre está puesta en el futuro que ha de llegar y el de los que tristemente viven en el pasado. La primera clase naturalmente es loable — la segunda debe evitarse; pero aún parece haber lugar para — no diré una tercera clase — sino para la mirada atenta para observar alrededor en la medida que se progresa a través de la vida y obtener la más plena ventaja del presente. Mientras ponemos nuestra mirada hacia adelante en la felicidad que ha de ser o retrospectivamente en la felicidad que fue, ¿por qué no poner más atención ahora en la felicidad que es?

Si somos de la variedad de los que miramos hacia atrás y gustamos extasiarnos en los queridos días idos, pensemos si hace diez o veinte años realmente estábamos tan completamente satisfechos con la vida. Si pudiéramos transportarnos en este mismo momento veinte años atrás y vivir algunas de las escenas que nos parecen tan románticas a través del encanto de los años, no encontraríamos nada extraordinariamente jubiloso en ello. Nos encontraríamos tal vez en un estado de mente similar al que tenemos ahora — afligiéndonos por las glorias pasadas o esperando las alegrías por venir — ignorando el presente de entonces como lo ignoramos ahora.

Detengámonos para pensar. Éste es el futuro que mirábamos hacia adelante con tantas esperanzas hace diez o veinte años. Éste es el pasado que veremos con tanta nostalgia dentro de diez o veinte años. Entonces por qué no vivirlo ahora



plenamente mientras pasamos a través de él. Esto es lo que debemos hacer si queremos vivir nuestra vida como la Naturaleza nos indica que la vivamos, obteniendo el pleno valor de cada experiencia, así nos parezca buena o mala, tal como nos llega.

La mayor parte de la condición después de la muerte — el tiempo que transcurre entre encarnaciones — es empleado por el Ego en correlacionar las causas y efectos de la vida física que acaba de concluir. El Ego examina las diversas experiencias de la personalidad que lo representaba y se empeña en gran medida en comprender la razón interna de cada experiencia que ocurrió. Y siendo un Ego con fuentes de conocimiento y sabiduría abiertas a él más allá del alcance del hombre ordinario en el plano físico, también “extrae lo más puro de ellas”. Él ve cómo el mal hecho, tal vez hace mil años o más, es responsable de algún sufrimiento aparentemente inmerecido que nubló la vida recientemente terminada. El pleno beneficio de este trabajo introspectivo lo cosechará en su próxima vida física cuando retorne con facultades adicionales generadas de la esencia de las experiencias de la vida previa que el Ego ha absorbido en la trama y urdimbre de su ser.

¿Pero por qué esperar hasta entonces para aprender estas lecciones? Esto significará incapacidades que se

erradicarán en la próxima vida, pero que si queremos, podemos erradicar en ésta. Si pobreza, privaciones, debilidad física, condiciones congénitas, son nuestro sino debido a ciertas lecciones que se espera nos enseñen, deberíamos desear aprender las lecciones ahora mismo y sacar estas obstrucciones del camino. Porque no debemos presumir que cualquier pieza dada de karma tiene una sola cosa que enseñar.

La Naturaleza no desperdicia experiencias de ese modo. En efecto la Naturaleza no desperdicia nada — todas sus creaciones sirven una variedad de propósitos. Un árbol, por ejemplo, puede producir fruto nutritivo que por sí mismo justifica su existencia, pero hace más que eso. Su madera es de valor para el hombre; sus ramas y hojas forman la morada de pájaros e insectos. Sus raíces también están llenas de cosas vivientes. También su sombra produce una agradable umbría para proteger a hombres y animales de la luz intensa y del calor del sol. Esta versatilidad de propósito se pone en evidencia en todas partes y es improbable que en el campo de la circunstancia que igualmente está bajo el control de la ley natural, encontráramos que la Naturaleza consiguiera la menor pizca de utilidad fuera del karma que ella aplica.

He tratado de llegar al propósito que la Naturaleza tiene en mente en su distribución del buen y del mal karma. Tomaremos primero el llamado “mal” karma. ¿Cuál es su pleno propósito?

Punitivo, dice la vieja escuela; correctivo, replica la nueva. La Naturaleza no castiga — solamente corrige. ¿Puedo conjeturar el pensamiento de que el propósito de la Naturaleza es a la vez correctivo y punitivo? Mientras corrige castiga y muy justamente. Si A mata a B, A será ciertamente corregido — enseñado que es malo matar. Karma cuida de eso enfrentándolo a un fin violento y penoso, ya sea en la misma o en una subsecuente encarnación. Un correctivo, ciertamente, pero seguramente también un acto punitivo, pues ¿sería correcto que pudiera escapar sin castigo? Puedo pensar de muchas experiencias muy desagradables que he tenido que ahora reconozco fueron correctivos del más alto valor. Fueron castigos al mismo tiempo. ¿Podría ser de otra manera? Incluso en el más bajo estrato de la sociedad humana la habilidad para “pararse y recibir el castigo como un hombre” es la más estimada virtud y ciertamente es una virtud. ¿Qué enseña? Resistencia por lo menos.

Tenemos ahora un triple propósito del karma adverso:

1. **Punitivo**
2. **Correctivo**
3. **Cultivo de la resistencia**

Y sirve estos propósitos desde el mismo comienzo de la historia humana. Aun el hombre de las cavernas, la más antigua criatura

semianimal fue alcanzada por el karma en cuanto tiene que ver con estos tres objetos. Y todos lo estamos ahora. Somos castigados por nuestros delitos — somos corregidos por medio del castigo y enseñados a obrar mejor — y aprendemos por lo menos resistencia, aunque ésta está lejos de ser la mayor de las virtudes. Aún tenemos que aprenderla, pues ciertas cosas tienen que resistirse por un tiempo antes de que podamos cambiarlas por esfuerzo. Con el tiempo todo puede ser curado, pero mientras el proceso curativo haya tenido efecto es altamente deseable aprender cómo resistir.

Después de que el hombre ha crecido cansado de la mera resistencia pasiva, algunas veces mal llamada resignación a la Voluntad de Dios, ¿qué sigue? **Esfuerzo** — y esa es la verdadera Voluntad de Dios. Esfuerzo para cambiar condiciones intolerables — el esfuerzo que ha forjado todo gran avance en la historia humana. Por esto quiero significar esfuerzo físico combinado con prudencia, previsión, y ejercicio de las facultades razonadoras. Los cuatro propósitos de karma ya enumerados — **punitivo, correctivo, cultivo de la resistencia y esfuerzo** — son los cuatro propósitos esotéricos, como podemos llamarlos. Y son sólo estos cuatro propósitos los que karma consume con la basta mayoría de la raza humana.

Pero podemos sentir ciertamente que karma tiene objetivos mayores además de estos. ¿Cuántos propósitos más podemos

buscar? Parece que siempre la Naturaleza, por lo menos en nuestro mundo, trabaja en grupos de siete. No trato de rastrear en un número oculto, pero observemos: Hay 7 notas en la octava. También hay 7 colores en el espectro solar. Hay 7 días en la semana. Hay otros casos naturales que están basados en este sistema de grupos de siete, y por supuesto en ocultismo el número 7 es de importancia fundamental — 7 principios (o cuerpos) del hombre, 7 planos de la Naturaleza, 7 subdivisiones de cada plano que a su turno se redividen en 7. Tenemos muchísimos precedentes para esperar que probablemente la Naturaleza tiene 7 propósitos principales para llevar a cabo en cada fragmento de karma determinado. He dado esto por sentado y he observado a los otros tres.

Seguramente el quinto es **visión**, cuya importancia corre como un hilo de oro a través de nuestra enseñanza psicológica. ¿Y qué es visión? Es esa facultad de la intuición o mente superior que imagina condiciones como pueden ser en el lejano futuro —no las condiciones de mañana o el próximo mes o incluso el próximo año. La previsión ordinaria basada en la experiencia física puede visualizar esto, pero es verdadera visión cuando ve éxito mientras los ojos físicos observan rotundos fracasos por todo lado, la visión que ve una ciudad en donde sólo se ven brumas en el campo

desolado, la visión que reconoce excelentes habilidades cuando el individuo superficial observa sólo mediocridad o teoría fantástica.

El karma adverso desarrollará visión en los más avanzados de la raza — la visión que desesperadamente salta todas las barreras del sentido común y de la probabilidad, y grita jubilosamente; “Puede ser. Imposible como parece este asunto puede superarse, estas condiciones pueden cambiar.” Se necesita visión para ver así. Pero algo más debe evocarse si lo que pienso es el sexto objetivo que karma ha de lograr — **fe**. La visión dice “puede hacerse”, pero la fe dice “yo puedo y lo haré.” Pocos tienen visión pero menos aún tienen fe. Hombres con visión dijeron “el aeroplano es una posibilidad”, los que no la tenían dijeron “eso no se puede hacer; hay muchas dificultades; mejor no intentarlo.” Orville Wright dijo, “Se puede hacer. Yo puedo y lo haré.” Fe en nosotros mismos, en nuestra habilidad para intentar lo aparentemente imposible y triunfar, es la más alta lección de karma. ¿Por qué no tratar de aprenderla?

Y el séptimo objetivo. Sin duda sólo hay una cosa más que karma tiene que enseñarnos, y es **comprensión** — una comprensión del propósito de todo. Cuando hemos aprendido eso, junto con las otras seis lecciones, podemos tener todo lo que el karma adverso tiene que enseñarnos.

Y el buen karma. Primero pienso que tenemos que examinar nuestras reacciones, pues ciertamente es más difícil sostenerse firme bajo la prosperidad que nos tienta a tomar las cosas con calma, que bajo la adversidad que nos incita y nos mueve a esforzarnos. Segundo, naturalmente, el buen karma es compensatorio, está en la naturaleza de una recompensa ganada por el bien realizado. Tercero, pienso, para enseñar al hombre gratitud, una lección dura de aprender. La mayoría de los seres humanos toman el buen karma como su justo derecho, pero claman al Cielo por la injusticia del mal que les sobreviene. Sin embargo sería bueno recordar las palabras del Maestro, “El hombre sabio sabe que todo buen trabajo es hecho por Dios solamente.” Seamos agradecidos si el buen karma nos llega, pues el Dios en nosotros ha hecho el buen trabajo.

Y cuarto, pienso que el buen karma llega para darnos una oportunidad para desarrollo cultural. Pues raras veces

esto puede lograrse cuando hay que hacer frente a la lucha por la existencia. Como regla la cultura es el producto del tiempo libre hecho posible por amplios medios. La cultura en la más amplia extensión implica viajes, estudio de lo mejor en arte y literatura, las costumbres de otras naciones. La Naturaleza tiene el propósito de que, a su debido tiempo y cuando lo merezcamos, tengamos esas oportunidades necesarias para la producción del hombre perfecto, y ésta es una de las cosas importantes que el buen karma de la prosperidad permite.

Para lo demás, pienso que los dos siguientes objetivos del buen karma son los mismos del mal karma, excepto para despertar estas cosas para el beneficio de otros en lugar del nuestro. Que dediquemos nuestros medios con visión y fe a algún proyecto altruista para ayudar a la raza humana. Y el objetivo final — comprensión — ciertamente debe ser el mismo para todos los tipos de karma, pues la comprensión es igualmente necesaria con el bien como lo es con el así llamado mal.



No esperamos hallar expedito y llano el sendero de la aspiración espiritual, porque la vida del espíritu sólo se alcanza a punta de reiterados esfuerzos y frecuentes caídas, y únicamente se camina por el sendero del deber apoyándose en la infatigable perseverancia. Ansiemos tan sólo el conocimiento de la justicia, y con seguridad llegaremos a conocerla aunque hayamos de buscarla por caminos de amargura. Obremos en nuestra vida diaria tan rectamente como sepamos, con la seguridad de que iremos viendo más claro según adelantemos.

Annie Besant

## INTELECTO E INTELIGENCIA

N. Sri Ram, “*The Theosophist*”, mayo de 1974

Tomado de “*Selección Teosófica*”, noviembre de 1974

### Respuestas a preguntas.

**Pregunta:** ¿Cuál es la diferencia entre Intelecto e Inteligencia?

**Respuesta:** Todo depende del sentido en que se usen las palabras. Podemos tratar de comprenderlo por el contexto en que se usan.

El intelecto, aunque implica cierto grado de percepción, no penetra muy lejos. Uno puede usar el intelecto para argumentar y razonar, y resultar muy hábil en esos ejercicios. Pero uno puede engañarse con el intelecto. Un hombre hábil se pasa de listo a veces. Es demasiado hábil y con el intelecto puede hacer que la peor de las razones parezca como la mejor. De ahí que H.P. Blavatsky diga que el intelecto generalmente florece a costa de la espiritualidad.

Claro que el intelecto es necesario. Pero por sí solo no puede revelar la Verdad. No puede percibirla. Necesita ayuda superior. Y eso es lo que se indica en la literatura Teosófica cuando se dice que Manas tiene que recurrir a Buddhi. Pero con frecuencia fracasa en conectarse con ese principio espiritual.

Ahora pasemos a la inteligencia: una persona inteligente no se engaña a sí misma.

Usamos la expresión “inteligencia espiritual”. A las grandes Fuerzas Cósmicas que constituyen lo que puede llamarse el enlace entre el Logos y el Cosmos, no se las describe jamás como Intelectos Espirituales sino como Inteligencias Espirituales. Eso indica la diferencia entre inteligencia e intelecto.

Un hombre intelectual puede ser muy cruel. Pero no puede decirse eso mismo de un hombre realmente inteligente. Aunque este hombre inteligente sea incapaz de percibir el funcionamiento interno de las mentes de las personas con quienes trate, por lo menos será capaz de comprender sus sentimientos. Si usted no comprende las necesidades o los sentimientos de otro, usted no será inteligente en sus relaciones con él.

La palabra Inteligencia la relacionamos generalmente con el Espíritu Divino, y por eso hablamos de “inteligencia espiritual”.

En *Cartas de los Maestros* se afirma que la inteligencia física es aquella inteligencia seca y fría que trata con cuestiones concretas y no capta todos los

puntos y aspectos más finos de la conciencia humana. Es una expresión disfrazada de la inteligencia espiritual. Podemos imaginar que la inteligencia espiritual resplandece con cierta luz, pero que cuando esa luz se atenúa es como si haya interpuesto una especie de película poco transparente, y entonces no podemos ver sino ciertas cosas. Se ve lo que ocurre en la superficie pero no lo que está debajo. Ésa es la diferencia entre la inteligencia espiritual y la inteligencia física.

El intelecto es esa inteligencia disfrazada que sólo es capaz de tratar con los aspectos superficiales de lo que percibe. Y en eso puede ser muy hábil y rápido en moverse. Un hombre puede tener lo que se llama un intelecto brillante, pero sin embargo carecer de penetración o perspicacia; ser incapaz de percibir lo que está bajo la superficie

Podría decirse, usando términos teosóficos, que la inteligencia es Buddhi con Manas. Manas es inteligencia, Buddhi es el principio espiritual. Pero uno puede entender estas cosas sin recurrir a la terminología técnica y sólo entonces entenderá correctamente. Porque a los términos técnicos se les puede dar significados equivocados. Con meramente decir “ésta es la diferencia entre inteligencia e intelecto” no llega usted a una comprensión verdadera. Tiene usted que percibir o comprender la naturaleza de la inteligencia y también la del intelecto.

Una vez que tenga esa comprensión, no importará si usa las palabras inteligencia, intelecto, Buddhi, Manas u otras. Sabe usted los hechos reales y entonces puede asignarles cualesquiera términos que escoja. Así es como uno debiera proceder.

Con solo usar la palabra “Buddhi” no comprende usted lo que es. Pero si usted comprende la calidad de esa conciencia que puede llamarse espiritual, si entiende lo que significa la palabra “perspicacia”, penetrar profunda e internamente en la verdad de las cosas, entonces conoce los hechos del caso. No importará entonces que alguien use la palabra “Buddhi” o la palabra “intelecto” o que no use ninguna de éstas sino la palabra “inteligencia” dentro de cierto contexto particular, usted entenderá los hechos, sean cuales fueren los términos usados. Y eso creo que es el tipo correcto de comprensión.

Alguno anota que en mis respuestas no introduzco las palabras Antahkarana, Buddhi, Monádico, y otras por el estilo. Pero en realidad estoy refiriéndome a hechos que se describen bajo esos términos, o sea: la naturaleza de la conciencia, el tipo de movimientos o cambios que tienen lugar en ella, sus facultades, sus limitaciones, etc. Los términos técnicos, como ya dije, se prestan a malos entendidos cuando usted aprende los términos sin ver antes los hechos. Por ejemplo, usted ve el hecho de un árbol y sus movimientos; entonces, cuando alguien describe los

movimientos de las ramas y hojas, entiende la descripción. Pero si usted no ha visto el árbol y lo que se mueve en ese árbol, sino que meramente ha leído sus descripciones, no conoce la verdad de todo eso. De modo que usted debe conocer primero los hechos del caso, lo que está ocurriendo realmente, que en este caso se refiere a la conciencia humana y todo lo pertinente a ella.

La palabra “intelecto” ha sido usada por algunos de los antiguos filósofos, tales como Plotino, con un significado diferente. Ellos hablan del Intelecto Divino. El intelecto que yo describí hace un momento, ese hábil defensor, listo, razonador, argumentador, no es ese Intelecto Divino. Sin embargo, no debe usted decir: “Plotino dice que el intelecto es esto y usted dice que es aquello; ¿no está usted de acuerdo con Plotino?” No

es cuestión de estar o no de acuerdo, sino de qué quería realmente decir Plotino cuando usaba la palabra intelecto. Ésa es la cuestión.

De modo que mi punto es éste. Uno debe comprender la índole de esa conciencia que está en nosotros, en todos sus aspectos, sus diferentes movimientos, las cualidades que manifiesta, sus limitaciones, sus dificultades, sus distorsiones y todo lo demás. Cuando usted comprenda eso y conozca completamente su naturaleza, conocerá automáticamente todo lo relacionado con los siete principios del hombre. Porque todos ellos están incluidos en esta conciencia humana o constitución del hombre. Creo que es así como uno debe proceder.



El discípulo ha de vivir en el hogar, en la ciudad, en el taller, en los negocios, entre el común de los hombres. La verdadera vida de sacrificio es la del que completamente se olvida de sí mismo hasta el punto de no costarle esfuerzo alguno la renunciación. Si llevamos vida de sacrificio, vida de renunciación, si diariamente perseveramos en anteponer los demás a nosotros mismos, algún día llegaremos a la cumbre del Monte, viendo desde allí cómo hemos cumplido la suprema Renunciación sin imaginar jamás que ningún otro acto fuese posible.

Annie Besant

## SE DICE QUE EL SEÑOR BUDA ES DE LA SEXTA RONDA

*N. Sri Ram, "The Theosophist", mayo de 1974*

*Tomado de "Selección Teosófica", diciembre de 1974*

### Respuestas a preguntas.

**Pregunta:** En *Cartas de los Maestros* (No.XIV) se dice que el Señor Buda es "de la Sexta Ronda", y que Platón y Confucio son "de la Quinta Ronda." Sírvase explicar.

**Respuesta:** Una ronda es un ciclo de progreso. El progreso va por ciclos. Un ciclo particular es desde el nacimiento hasta la muerte y el regreso hasta el próximo nacimiento. Los seres humanos pasan por muchos de estos ciclos con el fin de llegar a expresar plenamente sus poderes inherentes. Y simultáneamente hay en cada individuo una serie de condiciones por las cuales pasa. La Mónada hace cierto movimiento, luego otro y otro y así sucesivamente, y a todo momento está ocurriendo un cambio en las condiciones. La Mónada humana pasa por todas estas condiciones a fin de desarrollar plenamente sus poderes inherentes.

Un individuo puede haber encarnado en una civilización que en conjunto ha sido buena; le ha estimulado a una buena conducta, a una vida virtuosa, ha encontrado buenos preceptores que le han guiado, instituciones con grandes hombres, etc. Al pasar por estas

experiencias, se manifiestan ciertas cualidades en el individuo. Las condiciones que ha encontrado estimulan el lado virtuoso del carácter.

Luego llega a condiciones diferentes, en otra encarnación, donde todo es malo, encuentra personas crueles, acontecimientos bárbaros, y tiene que luchar con dificultades. El Ego no está suficientemente fuerte, y sucumbe a esas influencias. Y por tanto la persona crea mal karma y sufre. Ha llegado, digamos, a las condiciones que existían en la Alemania de Hitler. Carece de fuerza suficiente para sostenerse en sus principios morales. Y por tanto finge que piensa como los demás, o quizá se une a otros en sus aberraciones, fanatismos y crueldades. Si así obra, ¿cómo podrá rectificarse la índole de esa persona? Si regresa otra vez a la misma clase de condiciones no hará sino empeorarse. Debe, pues, regresar a condiciones diferentes, en donde todo cuanto haya de bueno en él crezca y se fortalezca. Y una vez que haya sido fortalecido puede que se le someta a la misma prueba. Y si ha adquirido suficiente fuerza soportará las malas influencias.

De suerte que el progreso del hombre tiene lugar bajo condiciones complejas. Se le somete a muchas pruebas. Tiene que



entrar en cierta cultura particular y luego a otra. Una prueba puede ser de tipo puramente mental o científico; otra puede ser artística; otra, religiosa. Pero uno tiene que sumergirse en todas estas condiciones diferentes a fin de que se desarrolle en todos los lados hasta redondear bien su naturaleza.

Todo esto es preliminar a la Sexta Ronda. Hay, pues, condiciones diferentes en cada Ronda. Pero hablando generalmente, estas Rondas o Ciclos diferentes tienen por intención ayudar al ser humano a progresar más, a desenvolver su natural interno.

Un hombre de la “Sexta Ronda” es aquel que manifiesta las cualidades que toda la humanidad manifiesta solamente en la Sexta Ronda y no antes. Se supone que nosotros estamos en la Cuarta Ronda, y que estas Rondas corresponden a los diferentes principios del hombre. La Cuarta corresponde a lo que se llama el principio emocional, la mente deseosa. La Quinta corresponde al intelecto que está libre de las redes del deseo. Y la Sexta es aquella en que la Mónada del individuo manifiesta su inteligencia espiritual.

De modo que al decir que el Señor Buda es de la Sexta Ronda se indica

que ya en él se ha desarrollado aquella naturaleza que en la generalidad de los hombres no se manifiesta sino en la Sexta Ronda o después. Platón y Confucio poseyeron intelectos magníficos del tipo que estará plenamente desarrollado y se manifiesta solamente en la Quinta Ronda, no en la Cuarta. Semejantes seres están adelantados realmente en la ola evolutiva.

Todos los seres humanos no progresan a la par. Algunos se adelantan, otros se rezagan. Existe en toda la naturaleza esta disparidad; nada es absolutamente regular y parejo. Siempre hay excepciones a la regla. Algunos desarrollan ciertos lados de su naturaleza, pero son deficientes en otros. Se requieren muchos milenios o Yugas para emparejar toda esta disparidad y que todos los seres involucrados en este proceso universal lleguen a un estado de armonía. Solamente cuando se llega a semejante condición toca a su fin el Ciclo completo que se llama Manvantara.

Rondas y Cadenas, y todo eso, puede parecer un poco desconcertante. Estos términos fueron en parte inventados por el Sr. Sinnett, quien tuvo correspondencia con los Mahatmas. Ellos tenían que explicar hechos; y como no tenían las palabras, sugirieron algunas al Sr. Sinnett, quien acogió algunos términos, y así siguieron usándose.



## ESPIRITUALIDAD Y PSIQUISMO

*Tomado de "Selección Teosófica", julio de 1976*

Uno de los problemas comunes que tiene que encarar hoy nuestra Sociedad Teosófica, lo constituye el interés de muchos miembros en la parasicología y fenómenos aliados que relacionan con el Tercer Objeto. Desde el punto de vista personal, creo que no hay que dar por sentado que toda persona que tenga habilidades síquicas ha dedicado su vida a los principios espirituales del desinterés y de la comprensión de la naturaleza espiritual del universo.

La Teosofía bien entendida le da a uno una perspectiva del hombre y de su relación con el universo, que le ayuda a distinguir entre lo que no es sino motivaciones egotistas personales y lo que es una verdadera búsqueda de comprensión. Es importante que los Miembros entiendan bien a fondo las enseñanzas teosóficas para que se den cuenta de la verdadera naturaleza de los fenómenos síquicos.

DORA KUNTZ

(El autor del primero de los dos artículos que siguen es clarividente. El otro es un siquiatra cuya esposa fue una renombrada clarividente. Ambos miembros de la Sociedad Teosófica. Desde su punto de vista personal examinan la clarividencia en relación con el proceso de expansión de conciencia, y muestran que la clarividencia puede ser ayuda o estorbo y apenas significa que el clarividente posee una visión más aguda que el común de las gentes.)

Con respecto a los poderes síquicos, me gustaría hacer unos pocos comentarios y sugerencias acerca de si la S.T. debe estimular el desarrollo de esos poderes. Veamos esto, primero que todo, desde un punto de vista científico.

¿Qué es el hombre? Según la Teosofía, el hombre es subjetivo y objetivo. La zona subjetiva, Atma-Buddhi-Manas, o el Yo total, es el campo de los arquetipos. Tenemos también los campos de lo objetivo, o sea de la psique, de la personalidad, que incluye el cuerpo físico.

¿Qué significa poderes psíquicos? Significa los poderes de la personalidad.

Existe un falso concepto muy común de que todo lo que no es material y físico es espiritual. Nada más errado. La psique es tan objetiva como nuestro cuerpo. Tiene que ver con nuestra personalidad, con nuestra identificación con este mundo. Consiste de nuestras emociones y pensamientos, los cuales no son espirituales en absoluto sino un factor puramente objetivo. Por tanto, el desarrollo de poderes psíquicos no significa desarrollo "espiritual".

Es un hecho que en muchos casos el desarrollo psíquico sin un correspondiente desarrollo espiritual es desastroso. Y puede producir en el sujeto diversas ilusiones y alucinaciones que él toma por verdades. Pero son ilusiones porque al llegar la experiencia a nuestro nivel tridimensional es deformada por nuestra personalidad, la cual es como un mar en el que el oleaje de las emociones y pensamientos impide que lo real se proyecte como es.

La Teosofía trata de enseñar lo verdadero. ¿Cómo podría hacerlo si se ocupara solamente del desarrollo de la personalidad y descuidara lo espiritual y sus funciones? Con ello le daría a la personalidad más importancia de la que se merece. En otras palabras, nos ayudaría a identificarnos con nuestro nombre, nuestro cuerpo, nuestra imagen. La personalidad no es nosotros; es meramente un instrumento por medio del cual hemos de aprender a expresar nuestro Yo real.

El desarrollo de los poderes de la personalidad acrecienta el egoísmo y obviamente no puede desarrollar los poderes espirituales del hombre. Los engaños de la personalidad nos hacen creer que lo que vemos y sentimos es la verdad. Pero no lo es. Uno no puede ver y sentir la verdad a menos que uno esté integrado en todos sus aspectos.

El propósito total de la vida es el desarrollo espiritual del hombre. Lo

cual significa que no debemos identificarnos con la personalidad sino con lo que es subjetivo y real en nosotros. La personalidad no es sino una imagen, una ilusión que dura cierto tiempo y luego desaparece.

Una persona que desarrolla sus poderes síquicos pensará de sí misma como personalidad y quizá creará que es divina o espiritual. Tenderá a usar esos poderes para su propio provecho personal. Y cometerá errores por los cuales tendrá que pagar duro.

Según mi experiencia, la S.T. no debe alentar el desarrollo de poderes psíquicos sino antes que todo ayudar a comprender al ser humano en su totalidad. Esto producirá un desarrollo mucho más valioso, que podría llamarse espiritual, y un correspondiente desarrollo psíquico que entonces hará parte de lo subjetivo. Si uno se identifica con la personalidad, ésta será la parte predominante. Si se identifica con su Yo desconocido, entonces toda esta experiencia adquirirá proporciones diferentes. La S.T. debe recalcar esto y enseñar la verdad acerca de la psique y los poderes psíquicos.

La clarividencia por sí sola no indica espiritualidad, ni lo que un clarividente ve y experimenta es necesariamente cierto. Si yo tengo mejor vista que los demás, eso no significa que soy mejor que ellos. Lo que importa es el desarrollo total del hombre mismo.

Para el desarrollo espiritual hay que abrir nuestra personalidad a nuestro lado objetivo, e identificarnos con él hasta que comprendamos bien que estamos aquí para expresar lo subjetivo y lo que le incumbe a la personalidad es expresar aquello que está detrás de la realidad física.

El propósito total de la vida es la conciencia directa de sí misma. Por tanto, enseñemos a la gente a meditar, lo cual no es concentrarse en una idea sino identificarse con aquello que sabemos que somos y abrirse a ello con amor y comprensión. La meditación trae experiencia, y la experiencia infunde dedicación. Y entonces la realidad se convierte en una especie de experiencia que no podemos explicar ni describir pero que es. Una vez que la hemos experimentado, nada de lo demás importa. Ese continuo abrirse a uno mismo, a la totalidad, es la idea central de la Teosofía.

Si por algunas sensibilidades desarrolladas en vidas anteriores aparece cierta clarividencia, sabremos de antemano que lo que vemos o sentimos no es la verdad sino meramente una imagen de ella. Es importante reconocer eso.

Hay que informar a la gente acerca de la diferencia entre lo síquico y la realidad total. Especialmente hay que ayudar en este sentido a los jóvenes; ellos quieren

ir rápido, pero hay que informarlos bien sobre lo que eso implica.

Todo teósofo sabe que no hay que rendir culto a los clarividentes, ni creer que necesariamente están desarrollados en lo espiritual. La S.T. debe enseñar a la gente a comprenderse a sí misma en su totalidad y no en partes. El sentido común y la lógica son importantísimos en esto. Aprendamos a conocernos integralmente y acentuemos estos puntos: comprensión y conocimiento propio.

Dr. HARRY VAN CELDER

---

La Sociedad Teosófica no existe para enseñar a hacer pruebas síquicas o mágicas. Su lema es, “No hay religión más elevada que la Verdad” y sus enseñanzas van dirigidas a que la mente busque la verdad y la descubra directamente. Las artes y prácticas “ocultas” no son canales directos hacia la verdad.

Pero a los que muestran interés por el psiquismo no debemos limitarnos a darles una respuesta negativa. Podemos decirles: “Usted quiere aprender a ver más hondo en la vida; pero ¿qué es lo que usted quiere ver? ¿Simplemente quiere ver cosas sin comprenderlas, o quiere realmente comprender lo que hay de verdadero en ellas?”

Si lo que quiere es conocer la verdad, entonces el primer paso es conocerse a sí mismo suficientemente y darse cuenta de que sus tendencias mentales van a estorbarle para encontrar la verdad. Y debe investigar cómo funciona la psique, la percepción extrasensoria y la psicoquinesis en su caso individual.

Es importante desechar desde el principio la idea de que la clarividencia tiene algo que ver con la espiritualidad. La clarividencia no es sino una ampliación de los sentidos físicos. Una persona puede ser altamente espiritual y no tener clarividencia o cosas por el estilo. La gente no debe dejarse alucinar por el hecho de que un fulano sea clarividente. Algunas personas le decían a mi esposa: “Oh! usted es clarividente, por tanto, usted sabe...” Un erudito jurisconsulto le hizo una vez una pregunta ridícula, y cuando ella le dijo que no sabía la respuesta, él replicó: “¿Y no podría preguntársela a sus guías?” Y se quedó sorprendido cuando mi esposa le contestó que no tenía guías. Esas son las tonterías que hay que acabar, creer que un clarividente puede responder acertadamente a cualquier problema.

Toda persona tiene lo que Jung llamó función intuitiva, aunque sólo esté latente. Algunas personas son muy sensitivas a “atmósferas”. Que aprendan entonces a evaluar la atmósfera de su casa, de su iglesia, en una reunión, en el campo, en todo cuanto ocurra fuera de

ellas, pero sin dejar que se mezclen en ello sus propios gustos y deseos como trata de hacerlo con todo mundo.

Es lamentable encontrar gentes que dicen ser clarividentes y que caen en la trampa de decir a otros lo que estos desean que se les diga, como cualquier médium ordinario. El sujeto se va entonces todo excitado porque lo que se le dijo es tal como él quería oírlo. Esos clarividentes deben aprender a usar sus mentes críticamente.

La S.T. tiene que enseñar a la gente la introspección constructiva y el valor de ésta en el descubrimiento directo. Cuando descubrimos nuestras distorsiones y prejuicios y tendencias a rechazar valores, eliminamos obstáculos que existen entre nosotros y la verdad de las cosas que estamos estudiando.

Es frecuente que lo que muchos clarividentes ven concuerda con sus deseos y gustos, y por tanto no acredita su objetividad. Si aprendemos a conocernos y a entendernos suficientemente, podremos eliminar muchos errores en que caemos al interpretar las descripciones que nos hacen. Yo traté con clarividentes por muchos años y tuve muchas oportunidades de observar las diferencias que hay entre un examen realmente objetivo de una situación y una observación no tan objetiva debido a la intervención de la personalidad.

He conocido personas que se fruncen ante esta idea de introspección y dicen: “Si empiezo a examinarme me volveré egocéntrico.” Lo que sucederá es que nos daremos cuenta de lo egocéntricos y prejuiciados que somos y de lo mucho que nuestro mezquino yo personal estorba nuestro adelanto. Quiere esto y rechaza aquello, y por tanto aceptará esto y rechazará aquello. Me parece, pues, que el camino hacia el descubrimiento de la realidad está en eliminar nuestro yo, practicando el consejo de Patanjali de suspender la actividad y las distorsiones de la mente. Y entonces no tendremos que ir a buscar la verdad pues estará ahí. Lo malo es que llevamos anteojeras y no podemos ver.

El verdadero ocultista está varias octavas por encima de las “artes ocultas”. Esto es algo que muchas personas necesitan reconocer. La Sra. Davil-Neal habló muy claramente a principios del siglo sobre la diferencia entre los brujos y hechiceros del Tibet y los Lamas espirituales que no se preocupaban por hacer trucos psíquicos sino por buscar la iluminación, la realidad.

Cuanto más tratamos de ayudar a la gente a comprender claramente la diferencia entre las “artes ocultas” y el legítimo ocultismo-misticismo, mejor. El ocultismo tiene que ser místico porque al llegar a cierto punto veremos que no se trata de dos poderes sino de uno solo, y que nadie puede ser un

místico si no es ocultista, ni puede ser un ocultista sin ser místico.

Lo que debemos hacer de un modo constructivo es ayudar a la gente a buscar modos que los capaciten para descubrir por sí mismos. Lo que la gente necesita es el descubrimiento directo; por eso es que algunos apelan a las drogas, no como un escape sino porque quieren saber más. Enseñémosles cómo pueden aprender más y descubrir más por métodos sanos y positivos y no por triquiñuelas y prácticas dañinas y peligrosas. Pero todo depende de lo que el individuo quiere realmente. ¿Está buscando la verdad a toda costa, o meramente está buscando excitación? Si quiere excitación, la S.T. no tiene nada que ofrecerle. Si quiere la verdad, la S.T. sí tiene mucho que puede ofrecer. Y si quiere excitación puede encontrarla aquí sin necesidad de LSD u otras drogas. Si quiere la verdad, verá aquí los peligros y engaños de lo que le darán los métodos artificiales como las drogas, la hipnosis, el siquismo, etc.

Debemos estar preparados para ayudar a personas así. Al que está genuinamente buscando, como lo están muchos jóvenes que siguen a diferentes gurús, debemos saber ofrecerles algo positivo; no con un tono dogmático sino con una indicación sobre cómo llegar a ser verdaderos teósofos, de corazón.

Dr. LAURENCE BENDIT

## EL TRABAJO PERFECTO

*C. Jinarajadasa, tomado de "Selección Teosófica" de marzo de 1981*

Todo cuanto debieras pedirle a la vida, en relación con tu trabajo, es que se te permita seguir creando más trabajo, haciendo más trabajo.

Si nunca sueñas en ninguna clase de premio o recompensa, sea humana o Divina, entonces has encontrado tu trabajo, y ese es el primer paso hacia el descubrimiento de lo espiritual.

Cuando hayas descubierto tu trabajo, y por medios misteriosos la intuición te diga que él es parte de un trabajo más grande, sabrás que eres necesario en el trabajo, que eres una parte del Gran Plan, que tu trabajo es como la piedra de un pedestal o de una columna o de un arco, y que, ya sea pequeña o grande, es necesaria. En este trabajo encontrarás tu plenitud. Verás que hay algo así como un gran edificio, y que el Constructor te pide que aportes tu piedra, tu ofrenda, que Él la necesita y que sin ella el edificio no será completo.

Pero no es suficiente trabajar. No es la verdadera superación del espíritu. Ésta comienza cuando creas perfección por medio del trabajo que estás haciendo; cuando al trabajo que has acometido, sea cual sea, le imprimes tu propio sello de perfección.

La verdadera liberación del espíritu viene cuando produce perfección, esa perfección que está latente; cuando das tu propia nota, tus propias cualidades latentes de belleza y servicio, a ese trabajo de tus manos y de tu corazón. Esa es la máxima culminación del espíritu.



Cuando el alma pasa a través de la inteligencia se hace genio, a través de la voluntad se hace virtud, y cuando se desliza a través de los afectos se hace amor.

Ralph Waldo Emerson

## LA SOCIEDAD TEOSÓFICA Y LA TEOSOFÍA

La **SOCIEDAD TEOSÓFICA** está compuesta por estudiantes que pertenecen o no a cualquiera de las religiones existentes en el mundo. Están unidos por su aprobación a los objetivos de la Sociedad, por su deseo de deponer los antagonismos religiosos y congregar a los hombres de buena voluntad, cualesquiera que sean sus opiniones religiosas, y por su deseo de estudiar las verdades de las religiones y participara a los demás estudiantes los resultados de sus estudios.

El vínculo que los une no es la profesión de una fe común, sino la común investigación y aspiración por la verdad.

Sostienen que la Verdad debe buscarse mediante el estudio, la reflexión, la pureza de vida y la devoción a elevados ideales. Consideran que el precio de la Verdad debe ser el resultado del esfuerzo para obtener y no un dogma impuesto por autoridad. Consideran que la fe debería ser el resultado del estudio o intuición interior y no su antecedente, que debe descansar sobre el conocimiento y no sobre la aseveración. Extiende su tolerancia hacia todos, aun a los intolerantes, no como privilegio que se abrogan, sino como deber que cumplen, esforzándose por disipara la ignorancia más bien que condenarla.

En cada religión ven una expresión de la Sabiduría Divina, prefiriendo su estudio a su condenación y su práctica a su proselitismo. ***Su consigna es la Paz; su aspiración, la Verdad.***

La **TEOSOFÍA** es el cuerpo de verdades que constituye la base de todas las religiones y que no puede pretenderse que sea posesión exclusiva de una de ellas. Ofrece una filosofía que hace la vida inteligible y demuestra que la justicia y el amor guían su evolución. Coloca a la muerte en su legítimo lugar, como un incidente que se repite en la vida sin fin, abriendo el paso a una existencia más plena y radiante. La Teosofía restituye al mundo la Ciencia del Espíritu, enseñando al hombre que él mismo es un Espíritu y que la mente y el cuerpo son sus servidores. Ella ilumina las Escrituras y las doctrinas de las religiones, revelando su significación oculta, justificándolas ante la razón, como siempre se han justificado ante los ojos de la intuición.

Los miembros de la Sociedad Teosófica estudian estas verdades y los Teósofos se esfuerzan en vivirlas. Todo aquel que esté dispuesto a estudiar, a ser tolerante, a tener miras elevadas y a trabajar con perseverancia, será bienvenido como miembro y dependerá del mismo miembro llegar a ser un verdadero **TEÓSOFO**.